

Editorial

La sostenibilidad de los agroecosistemas

En décadas pasadas se venía dando un fuerte impulso a la revolución verde como un movimiento hacia el uso masivo de los recursos naturales para la producción intensiva y altamente tecnificada, pero con una gran capacidad de contaminación y de deterioro del medio ambiente y con un marcado impacto negativo sobre la diversidad genética. El uso indiscriminado de plaguicidas, fertilizantes, combustibles y drogas ha deteriorado el suelo, el agua, la atmósfera y ha generado serios problemas de salud pública. Igualmente, la mecanización intensiva para el establecimiento de cultivos y praderas, ha contribuido al desequilibrio fisicoquímico del suelo. El desarrollo agropecuario hacia la homogenización y apropiación tecnológica de ciertas variedades de plantas y de algunas razas de animales domésticos ha propiciado desastres ecológicos.

Más recientemente se ha venido desarrollando un nuevo movimiento con el concepto de agricultura sostenible el cual hace referencia a que el uso racional de los ecosistemas permita preservar indefinidamente las características fundamentales con relación a sus componentes naturales, permitiendo una productividad que a la vez asegure el futuro de la humanidad.

El concepto de sostenibilidad conlleva por lo tanto limitaciones rigurosas en el uso de los recursos naturales y en el desarrollo tecnológico del momento, lo que supone un reordenamiento en el enfoque investigativo hacia el mejor desarrollo del agro. Nuevos criterios como preservar la biodiversidad, utilizar únicamente ecosistemas y recursos recuperables, reciclar desechos y desarrollar subproductos, se imponen en el momento. Los modernos sistemas de producción tendrán que ser adaptados a su medio ambiente y no esperar que ocurra lo contrario sin sopesar el impacto ambiental .

En el campo específico del desarrollo pecuario, el paradigma de la sostenibilidad tiene sentido en toda su dimensión si se tiene en cuenta que se requiere aprovechar al máximo la biodiversidad y la conservación de los recursos genéticos animales, cuyo estudio y análisis deberán ser investigados en los diferentes ecosistemas de nuestro país para evaluar sus potencialidades biotecnológicas y sus limitantes. De otra parte, es importante considerar la idea de la sostenibilidad en el desarrollo de la producción de alimentos protéicos con relación a los aspectos de vital importancia en la ecología de las comunidades de plantas y animales, concretamente en fenómenos como las cadenas alimenticias sus niveles tróficos y el escape de energía, cuyas interacciones sostienen o perturban los ecosistemas. Pero no podemos continuar en el discurso-sermón ecológico sin ofrecer verdaderas opciones, so pena de llegar al oso del "séptimo mandamiento" que prohíbe hacer el acto biológico más glorioso sin ofrecer alternativas.